

Ayer y Hoy

Maria Rosa Fernandez



Capítulo 1

Hacía un largo rato que la mujer estaba sentada en un banco de la plaza , era una soleada tarde otoñal y el lugar rebosaba de niños que aprovechando el tibio día retozaban a sus anchas, ella los contemplaba sonriente pero su mirada indicaba que no estaba del todo atenta a lo que veía, su mente estaba en otra parte, o mejor dicho , en otro momento.

Había retrocedido hasta aquel día en el que debió hacer una elección que cambiaría su vida para siempre.

Se veía estrujando el papel en su mano sabiendo que lo que allí decía complicaba su futuro, a tal punto lo complicaba que tomar una decisión sería una tarea mas que difícil, era algo que debía hacer ella a solas con su conciencia y sus sentimientos.

Amaba a ese hombre con locura y no imaginaba la vida sin él, pero ese embarazo modificaba todo.

El no quería tener hijos, lo sabía desde el principio, nunca la había engañado ni había permitido que se ilusionara en vano.

-Es definitivo -le había dicho -no creas que con el tiempo voy a cambiar de opinión , si seguimos juntos será porque estas de acuerdo, de lo contrario lo mejor será separarse ahora.

No resistía la idea de no verlo mas, solo pensarlo le provocaba una angustia que la llevaba al borde de la depresión, por eso aceptó.

-Esta bien, si eso es lo que querés nunca tendremos hijos -le dijo.

-Pensalo bien -insistió él -algún día podrás desear se madre y entonces

...

Esta decidido -lo interrumpió -mi único deseo es estar con vos, no hay más que hablar.

Y no se habló más. Hasta ese día.

Cuando tuvo la confirmación de su embarazo sintió con más fuerza ese deseo que siempre había estado latente en ella, aunque había tratado de rechazarlo sabía que estaba ahí.

La necesidad de ser madre la había apremiado muchas veces, pero el amor que sentía por ese hombre hacía acallar día a día su reloj biológico. Sabía que no podría tener las dos cosas aunque estuvieran tan relacionadas entre si.

Por eso en ese momento en que sentía con tanta nitidez la posibilidad de su maternidad supo que tendría que enfrentar una situación que nunca hubiera imaginado vivir. Aunque no quisiera admitirlo tenía una pequeña espera, ya habían pasado ocho años, el amor y la pasión estaban intactos y nunca se había vuelto a hablar del tema, pero, ante el hecho consumado tal vez él cambiaría su postura y lo ilusionara la propuesta de ser padre.

Entonces hizo o que había hecho siempre, hablar de frente con sinceridad y sin presiones, simplemente le contó la realidad. Estaba esperando un bebé.

No le llevó mucho tiempo descubrir que nada había cambiado ya que él la colocó ante una elección que cambiaría su futuro.

-¿Te quedas con tu hijo o te quedas conmigo? -fue la fría respuesta.

Sabía que cualquier decisión que tomara una parte de ella se desgarraría para siempre.

Tenía que deshacerse de ese hijo que crecía en su interior u olvidarse del hombre que había hecho de ella la mujer que era, el hombre a quien había consagrado su vida, el hombre que la ponía en la peor de las disyuntivas...

No tenía alternativa, debía elegir.

Y lo hizo, tomó una decisión de la que tardó mucho tiempo en recuperarse, que le costó interminables noches de insomnio y de lágrimas incontenibles. Después el tiempo fue haciendo lo suyo, las heridas fueron cicatrizando y a pesar que ese momento estaba grabado a fuego en su memoria la vida siguió su curso, ya era una mujer madura y ese recuerdo no era algo que apareciera a menudo.

La voz del pequeño la volvió al presente.

-Atame los cordones abuela.

Ató las pequeñas zapatillas llenas de tierra y besó con ternura a su nieto, mientras lo acariciaba pensó que sin lugar a dudas aquel día había tomado la mejor decisión.